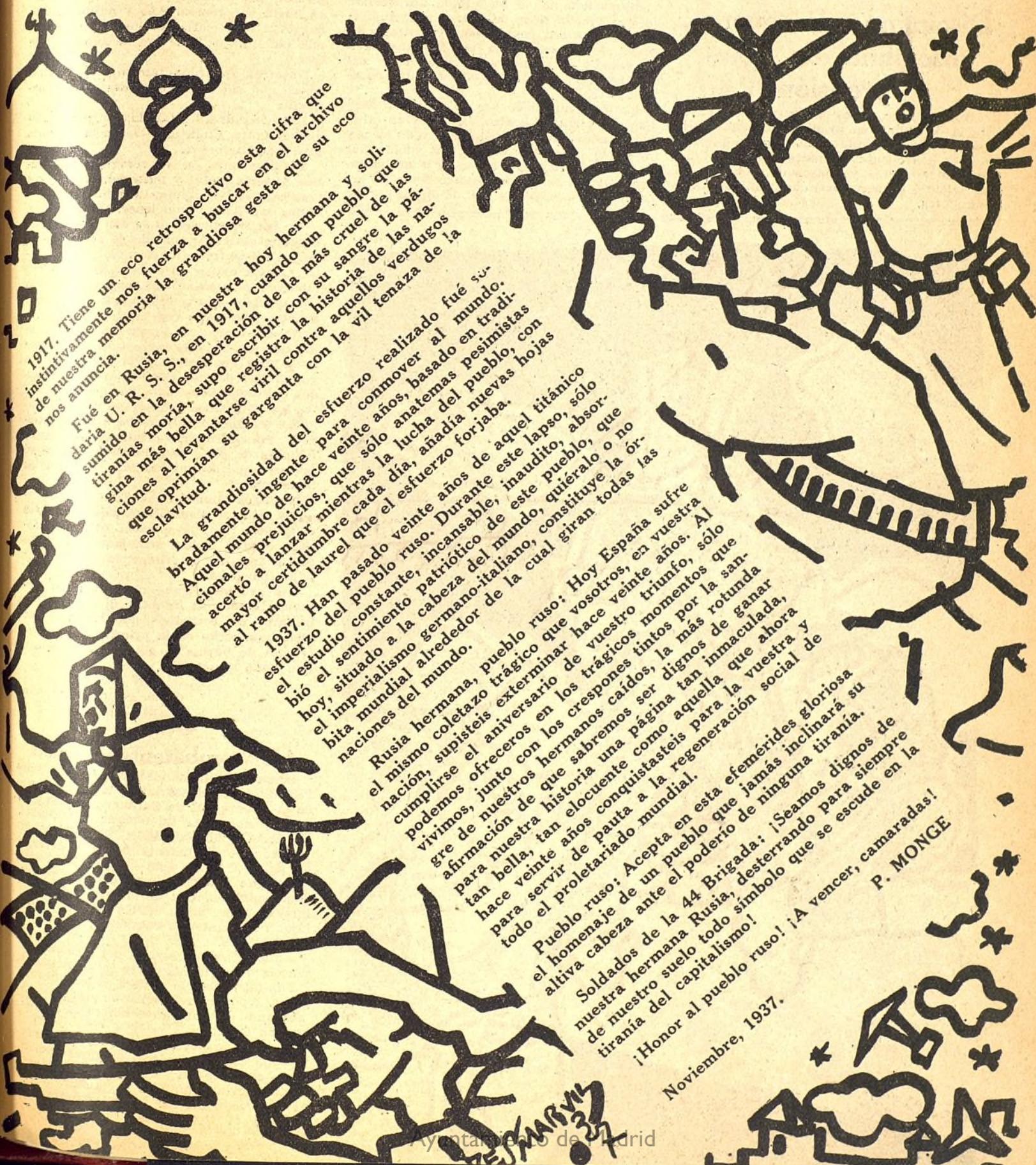


# NUESTRA VICTORIA

ORGANO DE LA 44 BRIGADA MIXTA :: AÑO I · NOVIEMBRE 1937 · NUM. 7

## RUSIA 1917 ★ ESPAÑA 1937



1917. Tiene un eco retrospectivo esta cifra que instintivamente nos fuerza a buscar en el archivo de nuestra memoria la grandiosa gesta que su eco nos anuncia.

Fué en Rusia, en nuestra hoy hermana y solidaria U. R. S. S., en 1917, cuando un pueblo que sumido en la desesperación de la más cruel de las tiranías moría, supo escribir con su sangre la página más bella que registra la historia de las naciones al levantarse viril contra aquellos verdugos que oprimían su garganta con la vil tenaza de la esclavitud.

La grandiosidad del esfuerzo realizado fué suabradamente ingente para conmovier al mundo. Aquel mundo de hace veinte años, basado en tradicionales prejuicios, que sólo anatemas pesimistas acertó a lanzar mientras la lucha del pueblo, con mayor certidumbre cada día, añadía nuevas hojas al ramo de laurel que el esfuerzo forjaba.

1937. Han pasado veinte años de aquel titánico esfuerzo del pueblo ruso. Durante este lapso, sólo el estudio constante, incansable, inaudito, absorbió el sentimiento patriótico de este pueblo, que hoy, situado a la cabeza del mundo, quíeralo o no el imperialismo germano-italiano, constituye la órbita mundial alrededor de la cual giran todas las naciones del mundo.

Rusia hermana, pueblo ruso: Hoy España sufre el mismo coletazo trágico que vosotros, en vuestra nación, supisteis exterminar hace veinte años. Al cumplirse el aniversario de vuestro triunfo, sólo podemos ofrecer en los trágicos momentos que vivimos, junto con los crespiones tintos por la sangre de nuestros hermanos caídos, la más rotunda afirmación de que sabremos ser dignos de ganar para nuestra historia una página tan immaculada, tan bella, tan elocuente como aquella que ahora hace veinte años conquistasteis para la vuestra y para servir de pauta a la regeneración social de todo el proletariado mundial.

Pueblo ruso: Acepta en esta efemérides gloriosa el homenaje de un pueblo que jamás inclinará su activa cabeza ante el poderío de ninguna tiranía. Soldados de la 44 Brigada: ¡Seamos dignos de nuestra hermana Rusia, desterrando para siempre de nuestro suelo todo símbolo que se escude en la tiranía del capitalismo!

¡Honor al pueblo ruso! ¡A vencer, camaradas!

P. MONGE

Noviembre, 1937.

# COMISARIADO

La 44 Brigada, íntegra (jefes y comisarios, oficiales y soldados), saluda cordialmente a los nuevos reclutas que vienen a colaborar con su mejor entusiasmo en la defensa de nuestro pueblo.

Deseamos que al quedar asentados definitivamente en las actividades de nuestro campamento encuentren el calor de amistad sincera y la ayuda moral que se precisa para el destino histórico a que estamos predestinados. ¡Sed bien venidos, camaradas!

★ ★ ★

## Disciplina de guerra, disciplina de comprensión

A los quince meses de guerra sigue siendo la disciplina un problema candente, un problema de actualidad. A la hora de que todos se den cuenta de que sin una disciplina fuerte, férrea y consciente, sobre todo consciente, no seremos nunca antifascistas completos.

Con ser nuestra Brigada bastante buena en este sentido, no puede decirse que haya llegado, ni lejanamente, a poder considerarse aceptable. Nuestros soldados—como buenos españoles—están excesivamente imbuidos del carácter determinante de la vieja Hispania, ese carácter rebelde que ha culminado en las magníficas gestas de independencia que se señalan a través de la Historia de España: Indibil y Mandonio, Viriato, Covadonga, 1808, Asturias...

Pero esa rebeldía de tipo personal no se ha sabido todavía compaginarla con la comprensión, no se ha sabido aprovechar lo que aquélla tiene de útil. Ser disciplinado significa oír, comprender y acatar una orden de un camarada nuestro que, tras un estudio de su necesidad y eficacia, nos da una orden para su rápido y exacto cumplimiento.

La disciplina debe ser en nosotros algo que nos salga de dentro, sin esfuerzo; algo que hagamos a gusto. El que manda es hoy producto de una selección; ha subido por su propio esfuerzo. Ved en él a un camarada que ha salido de vuestro seno, de las canteras del pueblo, y que os dirige porque



su capacidad directiva es superior a la vuestra.

Aunque la disciplina cae de lleno dentro del terreno militar, yo invito a comisarios y delegados a que hagan una cuestión de honor el exaltarla. Yo creo que la disciplina en nuestro Ejército sólo podrá conseguirse a base de convicción, a base de una formación político-social cada vez más perfecta del soldado; y esto ya es misión nuestra.

UN DELEGADO DEL 173 BATALLON

★ ★ ★

## Lo que nos cuentan unos evadidos

Han llegado nuevos evadidos a nuestras filas. Son acogidos con júbilo. Los muchachos abrazan con efusión a sus camaradas. Es casi año y medio de zozobra y esperanza hasta su evasión. Año y medio de días negros, vividos entre recelos y opresiones y una pesadilla de horrores de hambre y de frío.

Nosotros les preguntamos cosas, muchas cosas, que ellos nos contestan atropelladamente.

Las atrocidades relatadas surgen de modo incesante. Cada una trae a la memoria otra más horrorosa.

Persecuciones en su retaguardia. Hambre. Miseria moral y material. Extranjeros dominantes. Ni siquiera son mandados por malos españoles. Vejeciones, humillaciones.

En las trincheras no se dan permisos de ninguna clase. Al soldado de reemplazo le pagan 50 céntimos diarios. No tienen tabaco. Comen mal o no comen. No descansan nunca. Les cambian con frecuencia de sitio porque desconfían; temen que se pasen a nosotros. Oficiales con látigo. Vigilancia a cargo de moros. No tienen mantas; buscan las que las fuerzas mercenarias tiran por rotas, por quemadas. ¿Por qué los moros ganan 500 pesetas mensuales y los soldados españoles sólo 15? ¿Por qué a los moros les dan buenas conservas y a los españoles semillas de algarrobo o algo parecido? ¿Por qué oficiales italianos y alemanes mandan de jefes españoles? ¿Por qué se permite que los extranjeros violen a las muchachas?

Nuestros hombres escuchan el relato rígidos, con los dientes encajados, los puños crispados. ¡No; no pueden triunfar!, afirman cuando oyen semejantes cosas. No puede triunfar el crimen, la sinrazón, las bajas pasiones.

Los evadidos traen un pesar: sus hermanos caídos al intentar la evasión. Sus millares de hermanos que harán lo que ellos han hecho en la primera ocasión que tengan de burlar la estrecha vigilancia a que están sometidos.

UN SARGENTO  
de la primera Compañía  
del 173 Batallón.

★ ★ ★

## Als combatents catalans

S'han començat els treballs que amb l'ajuda del Comissariat i de la Delegació de la Generalitat de Catalunya s'estan portant a terme per tal d'organitzar a Madrid el CASAL DEL COMBATENT CATALA.

Tots els combatents catalans trobaran en aquest CASAL tots els jocs i totes les diversions i ademés es procurarà poguer donar-nos menjar i dormir. A mes, el Comissariat, per mitja del CASAL, donarà tot l'ajut i facilitats als catalans qu'es trobin a les trinxeres.

Aquets CASAL servirà per a enfortir els vincles de germanor entre tots els catalans i d'unitat entre els soldats de les altres regions. I poguer relacionar-se mes íntimament amb els companys obrers de la retaguarda catalana.

Per tal de portar a bon fi tots aquests treballs esperem de tots vosaltres—combatents catalans—la vostra col·laboració i ajuda, enviant amb la seguretat de ser atesos degudament, totes les vostres iniciatives al Comissariat (c. Castelló, 27, Madrid).

LA COMISIO ORGANITZADORA



## El combatiente y la Geografía

Podemos dejar por sentado, sin lugar a dudas, que el soldado en su vida diaria, ya en la trinchera, ya en la retaguardia, hace geografía. El soldado vive la geografía en cada hora, en cada momento de su vida. El es quien palmo a palmo reconquista pedazos de nuestro territorio nacional para la República. El es quien cruza los ríos y escala las montañas. Divisa los valles desde las altas cumbres y mide, mental o prácticamente, su altura desde los profundos valles.

Cambia de frente. Aparecen ante sus ojos nuevos territorios, nuevas poblaciones, nuevos tipos y nuevas costumbres. El obrero de la ciudad es trasladado al campo, y los azares de la guerra llevan al soldado campesino a residir, por más o menos tiempo, en las grandes capitales.

Esa es la geografía que vive el soldado. Dejan ya de tener para el soldado significación alguna aquellas listas interminables de mares, ríos y montañas, de aldeas, pueblos y ciudades, con que nuestros maestros han fastidiado nuestros oídos tantas y tantas veces en las horas de la escuela.

Que el soldado conozca el porqué y el cómo del río que ha atravesado, el cómo y el porqué de la montaña que acaba de descender. Que examine a diario el mapa de España y que sitúe en él a nuestros frentes de guerra. Así, verá y se fijará en los ríos y montañas que bordean a los frentes en cuestión. Conocerá las provincias con sus poblaciones principales. Cada pueblo tomado por nuestro Ejército al enemigo se grabará en su memoria y será un dato más a añadir a la lista de sus conocimientos. Ante su mirada aparecerán las principales vías de comunicación. Cuando se corte una carretera, cuando se bombardee un ferrocarril, se aprovechará la ocasión para hacerle conocer la situación e importancia de dichas líneas. Las vías de comunicación internacional se podrán hacer patentes, a través de las noticias de la Prensa, acerca de la piratería en el Mediterráneo y de la no intervención.

Se explicará al soldado el porqué de algunas ofensivas, y así verá claramente los objetivos del fascismo: minas, altos hornos, industria pesada, campos trigueros, etc. ¡Con qué facilidad haremos penetrar así al soldado en el campo de la geografía económica!

La lectura de la Prensa ha de ser un poderoso auxiliar para la iniciación del soldado en la geografía del mundo. Se le hablará de la guerra chino-japonesa; crearemos un centro de interés acerca de este punto, y la razón del imperialismo japonés será un paso más en el terreno de la geografía política y económica. La miseria del Japón, Italia, Alemania. El porqué de la misma.

La ayuda que Méjico y la U. R. S. S. nos prestan es un tema que dará pie al estudio de estos países. La lectura comentada de las sesiones de la Sociedad de las Naciones hará nacer un vivo interés para conocer a las naciones que la integran y las que se encuentran fuera de ella. Abisinia y Marruecos, Estados Unidos y Suramérica. Todos los países del mundo irán desfilando así, escueta y sucintamente, de una manera clara, por los ojos del soldado.

No olvidará tampoco los grandes viajes y conquistas geográficas. Los grandes vuelos

## Vares, nuestro gran jefe militar, habla para sus combatientes

No podía faltar en este número la voz más autorizada de la Brigada, la de su comandante jefe. Es para nosotros muy grato insertar estas líneas, contestación a unas preguntas de actualidad que le hemos dirigido y que él ha contestado con un gran acierto.

Manuel Vares, mayor jefe de la Brigada, habla con voz de experiencia. Miliciano en la Sierra en el 5.º Regimiento, héroe antitanquista en la Casa de Campo, donde paró dos tanques, resultando herido. Oficial de las Brigadas de choque con el «Campesino», y al mando de esta Brigada, conoce la lucha diaria, cuida el armamento de sus fuerzas, va a los talleres, se interesa por la cultura, se capacita, comprende que una rápida, pero firme preparación técnica del Ejército es la base fundamental de la victoria.

A tal objeto, nosotros inquirimos:

—¿Qué opinión tienes de los cuadros medios de nuestro Ejército?

—Magnífica.

Estimo que las clases, o sea los cabos y sargentos, son las piedras angulares del Ejército regular

popular. Nuestros mejores oficiales y jefes son de esa inagotable cantera. Si nosotros, sobre la marcha, hubiéramos podido capacitar «a todos» estos hombres, poco le faltaría a nuestro Ejército para ser perfecto. Hoy por nuestra parte ponemos el mayor cariño en las escuelas que los mismos Batallones han abierto y que nos están dando un gran rendimiento.

—¿Qué concepto te merece nuestra industria de guerra? ¿Está a la altura de la vanguardia?

—Yo, por mi parte, y lo mismo pensará toda mi Brigada, siento un gran afecto por esos luchadores anónimos de las industrias de guerra. Tan es así, que nuestras relaciones no pueden ser más cordiales. Uno de los mejores talleres apadrina nuestra Brigada. Nosotros antes hemos llegado a veces a dejar como inútil una «máquina» a la que le faltaba una cosa insignificante; no teníamos piezas de recambio para nuestras armas. Estos magníficos obreros se brindaron para construir.

y la hazaña de los aviadores soviéticos, con la conquista del Polo Norte.

Esta Geografía vivida en los días más impresionantes de la vida de un hombre es tan interesante, que jamás se borrará de la mente de nuestros combatientes, porque en la mayoría de los casos se ha grabado en nuestra imaginación con nuestra sangre.

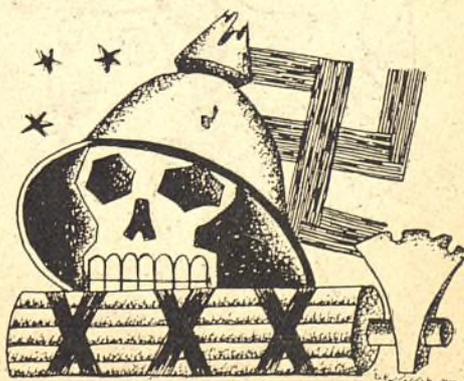
Enrique CRUSAT  
Miliciano de Cultura.

nos desinteresadamente todo cuanto necesitásemos, teniendo hoy toda la «maquinaria» útil, además de una importante reserva. ¡Qué gran alegría da ir a estos talleres, como vamos nosotros, a cualquier hora del día o de la noche, y encontrarlos en sus tornos, mano a la obra, trabajando contentos!

—¿Cómo ves el panorama actual de nuestra lucha?

—Me siento optimista. Tengo la seguridad de que las andanzas del enemigo sobre nuestro suelo ha llegado a su límite. El sector Centro, y en cuantos sectores se ha organizado un Ejército regular popular, ha quedado y está preparado para realizar grandes cosas. El frente de Madrid hace un año fué inexpugnable porque a sus puertas encontró un grupo de hombres todo valor y todo sacrificio, que no so-

lamente pararon la ofensiva fascista, sino que rompieron tanques e hicieron parar en seco todo un Ejército que venía en plan y paseo de victoria. Hoy hemos organizado un Ejército potente, y ¿qué sucede? Que hemos podido comprobar que en todos aquellos frentes en que nuestras unidades organizadas han tomado parte, el enemigo no tuvo la suficiente energía para oponer resistencia a nuestra arrolladora ofensiva. Evidentes pruebas son las operaciones llevadas a cabo por nuestras tropas. Los campos de Guadalajara, Brunete, Jarama, Pozoblanco y Belchite, testigos mudos de nuestro avance y teatro de las operaciones que se llevaron a cabo por un Ejército regular completamente organizado.



## Condiciones fundamentales para la victoria

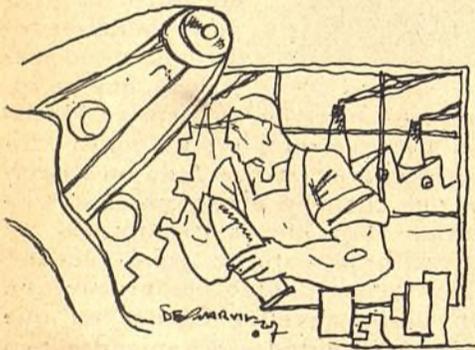
Estamos forjando sobre la marcha un gran Ejército. Aquellas improvisadas Milicias se han transformado en Batallones, Brigadas, Divisiones y Cuerpos de Ejército, plenos de combatividad, conscientes, bajo el mando de un Estado Mayor competente.

Paralelamente hemos ido creando «nuestra» industria de guerra. Hoy podemos decir que empezamos a producir gran parte



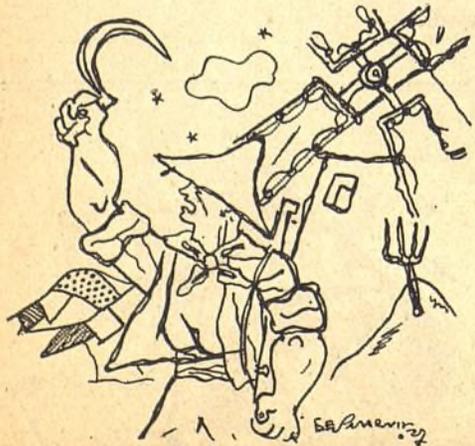
de lo necesario en el frente. Ello es debido a una disciplina de trabajo autoimpuesta por la juventud. Stajanovistas convencidos de que no sólo con el fusil, sino también en los tornos y poleas de las fábricas se defiende la libertad y los derechos de los trabajadores.

Los campesinos de España tampoco han regateado su esfuerzo. Todo lo contrario.



Como respuesta campesina a la traidora sublevación y como justicia debida desde tiempo inmemorial, el Frente Popular promulga el decreto del 7 de octubre de 1936. Se les ha dado tierras a millares de campesinos; han percibido dinero los que nada recibieron del Estado; se les ha dado semente, abonos, brazos, máquinas; hemos abierto ante ellos el camino de una nueva vida.

Por otro lado, nuestra voz y nuestros hechos han conmovido al mundo, y desde la



U. R. S. S., patria del proletariado mundial y cuna de la solidaridad, hasta nuestra filial Méjico, plantel de hombres libres, pa-

## Palabras de nuestro Comandante de Estado Mayor

Ya en otro artículo de este número se manifiesta la fusión de los dos periódicos de las Brigadas 37 y 44 en uno solo, que publicará la 8.ª División.

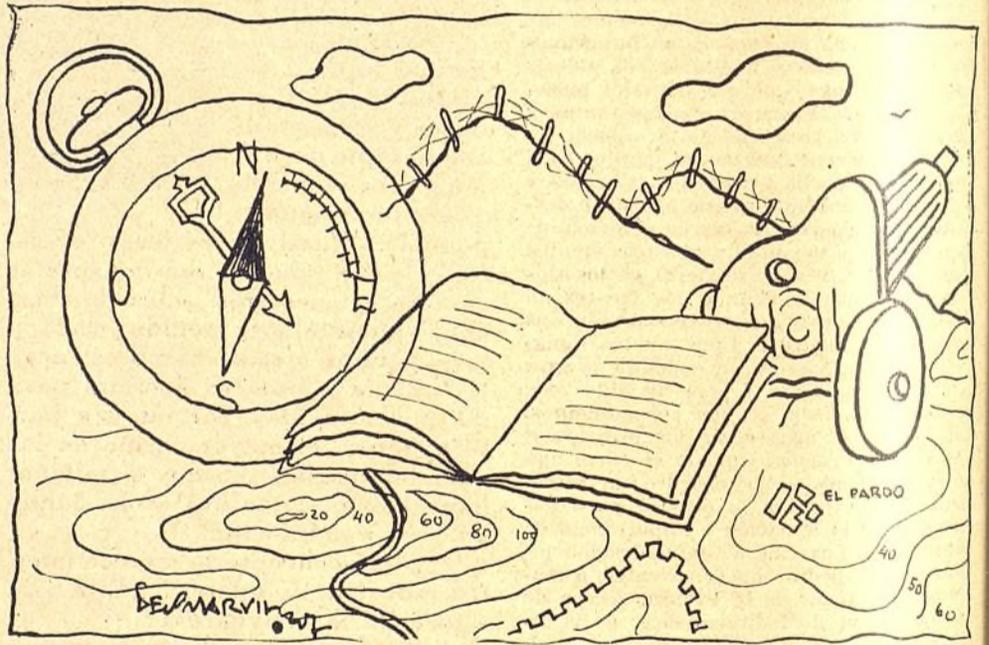
Desde nuestras primeras publicaciones tuvimos un gran empeño de, a través de cuantas ocasiones se nos presentaban, escribir todo lo posible para el logro de la mejor capacitación militar de nuestra Brigada. De ahí surgió la página «técnico-militar» que se insertaba en NUESTRA VICTORIA, y más tarde el folletón de Táctica militar que se anexaba al citado periódico.

Ahora, al publicarse EJERCITO REGULAR en la División, hemos conseguido indudablemente una mejora en este sentido, ya que al propio tiempo que unificamos la enseñanza, cosa que deseamos a todo trance, ésta será más amplia y perfecta, puesto que se redacta por nuestros jefes superiores.

Esto tiene varios matices, pero uno fundamental, y es el patente afán de nuestra División, basado en la creación de cosas que permitan la manifiesta perfección de nuestro Ejército, cada día más grande, más completo.

Desde las páginas de EJERCITO REGULAR recibiremos nuevas lecciones, nuevas pautas para la capacitación de mandos y soldados; enseñanzas de cultura, que tanto desean todos nuestros combatientes, y, en general, todas las ventajas que puedan hallarse en un periódico en el que colaboraremos todos con el mayor entusiasmo para su mejor eficacia.

R. CEBRIAN



## Saludo y despedida

Con el puño en alto, NUESTRA VICTORIA, órgano de la 44 Brigada mixta, envía un fervoroso saludo a los antifascistas que luchan en mar, tierra y aire, así como también a esos hermanos nuestros que en los talleres de la retaguardia, entre tornos y poleas, defienden y ayudan

con ejemplar trabajo la noble causa de nuestra independencia.

Vaya también nuestro cariñoso saludo a los millares de camaradas nuestros que en las prisiones facciosas sufren las torturas inquisitoriales de los nietos de Torquemada bajo la amenaza y zozobra de si la luz de un nuevo día lucirá para ellos.

Las armas de la República se afilan en la segura certeza de que os liberarán.

Este es nuestro último número, camaradas; por razones de tanta entregadura como es el problema de la carencia y carestía del papel, nos vemos obligados, con harto sentimiento, a suspender nuestra publicación. A cambio de ello, continuaremos palpitando como unidad militar viva, potente, en el periódico de la División.

sando por todas las democracias europeo-americanas, se han solidarizado profundamente, material y espiritualmente, con nuestra lucha de independencia y redención.

Nosotros, soldados del Ejército popular de España, decimos: Con un disciplinado Ejército, una potente industria de guerra, una consciente retaguardia y trabajador campesinado, y apoyados por la solidaridad internacional, está asegurado en corto plazo el triunfo definitivo. Y con éllo la causa del trabajo, la paz y la libertad de España y de las democracias del mundo.